

John 1:14 — And the Word became flesh and dwelt among us, and we have seen His glory, glory as of the only Son from the Father, full of grace and truth.

The cliché is true: Christmas is about more than exchanging gifts and opening presents. Christmas is about gathering with those you love, those you honor; it's about relationship, community.

The Scripture holds true, "the Word became flesh and dwelt among us." The beauty about the Christian faith is that God clothed Himself as His creation, and "dwelt" among His favorite in all Creation. It's this closeness that makes the God of Scripture unique. It's this closeness that allows all who would believe see His glory and feel His joy. As the Scripture so eloquently says, "and we have seen His glory, glory as of the only Son from the Father."

Christmas allows us to remember that the greatest gift is not one money can buy, but one that is given, not exchanged. God, "full of grace and truth," dwelt among us in Jesus Christ, His only Son. And it's this closeness that deserves to be remembered and cherished this Christmas season.

Prayer Thought: Thank God for your family. Thank God for His one and only Son. Thank God for a gift that neither moth nor rust can destroy. Thank God for an eternal gift in the form of Jesus Christ. Grace and peace.

Juan 1:14 — Entonces la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad. Y hemos visto Su gloria, la gloria del único Hijo del Padre.

El tópico es cierto: la Navidad es más que intercambiar regalos y abrir regalos. Navidad se trata de reunirse con los que amas, los que honras; se trata de relación, compañerismo.

La Escritura es cierta, "la Palabra se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros". La belleza de la fe Cristiana es que Dios se vistió a sí mismo como su creación y habitó entre su favorito en toda la creación. Es esta cercanía la que hace único al Dios de las Escrituras. Es esta cercanía la que permite que todos los que creen puedan ver Su gloria y sentir Su gozo. Como la Escritura lo dice con tanta elocuencia, "y hemos visto su gloria, gloria como del Hijo único del Padre".

La Navidad nos permite recordar que el mejor regalo no es el dinero que se puede comprar, sino que se entrega, no se intercambia. Dios, "lleno de gracia y de verdad", habitó entre nosotros en Jesucristo, su único Hijo. Y es esta cercanía la que merece ser recordada y apreciada en esta temporada Navideña.

Reflexión: Gracias a Dios por tu familia. Gracias a Dios por su único Hijo. Gracias a Dios por un regalo que ni la polilla ni el óxido pueden destruir. Gracias a Dios por un don eterno en la forma de Jesucristo. Paz y gracia.